

## Romance de Rosina Encarnada:

Hoy venimos de la guerra de África,  
y eso todo lo trae el amor,  
hoy venimos de la guerra de África,  
y eso todo lo trae la pasión.  
Al marcharme, Rosina Encarnada,  
me decías que tu me aguardabas,  
y ahora vengo a casarme contigo  
y me encuentro que estás ya casada.  
— Yo casada, casadita estoy,  
porque así lo ha querido la ley,  
me he casado a la flor de la vida  
con un hombre al que yo nunca amé.  
— ¿No te acuerdas del pañuelo ramos  
ni de varios regalos que te hice?  
— Solo de un limosnero de plata  
en el que mi retrato pusiste.  
— Dame un beso, Rosina Encarnada,  
dame un beso, Rosina de Amor,  
si tu pecho otra mano ha tocado  
en tus labios quiero besar yo.  
— Ese beso que tu a mí me pides,  
ahora y nunca te lo puedo dar,  
ese beso se lo he dado a otro hombre  
con el que me encuentro ya “casá”.  
— Ese beso que yo a ti te pido  
ahora y siempre tú me lo has de dar,  
y si no con mi mano derecha  
en tu pecho clavaré un puñal.

— Si tu tienes puñal de dos filos  
y a mí la muerte me vas a dar,  
matarás a una fiel criatura  
que dentro de mi pecho estará.  
— Yo no mato a una fiel criatura,  
tú solita me lo has de pagar,  
cuando nazca y en el mundo viva,  
yo la muerte te tengo que dar.  
Ya dio a luz la Rosina Encarnada  
una niña más rubia que un sol  
y Rosina le ponen de nombre,  
porque su padre así lo mandó.  
Y a los quince días salió a misa  
y su novio al encuentro salió.  
— Buenos días, Rosina Encarnada,  
ahora vengo a saldar tu traición.  
— Si tu tienes puñal de dos filos  
y a mí la muerte me vas a dar,  
mira, mira, que te llevan preso,  
con la guardia civil por detrás.  
No me importa que me lleven preso.  
y al momento, rápido sacó  
un enorme puñal de dos filos  
y en el acto muerta la dejó.  
— Acabaste, Rosina Encarnada,  
acabaste, Rosina de amor,  
si tus padres la culpa han tenido  
tú solita pagas la traición.